JACINTO CAPELLA y JOAQUÍN GONZALEZ PASTOR

La brocha gorda

REVISTA EN UN ACTO

DIVIDIDO EN TRES CUADROS Y UN PRÓLOGO, EN PROSA Y VERSO, ORIGINAL

MÚSICA DE LOS MAESTROS

TORREGROSA y CALLEJA

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Nº 16
ARCHIVO GENERAL

Copyright, by the authors, 1907

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1907

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTISTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T. SORRAS

N.º de la procedencia
3513

LA BROCHA GORDA

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

LA BROCHA GORDA

REVISTA EN UN ACTO

DIVIDIDO EN TRES CUADROS Y UN PRÓLOGO, EN PROSA Y VERSO

ORIGINAL DE

JACINTO CAPELLA y JOAQUÍN GONZALEZ PASTOR

música de los maestros

TORREGROSA y CALLEJA

Estrenada en el GRAN TEATRO el 24 de Mayo de 1907

MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

1907

A la eminente actriz

Loreto Prado

sus amigos y admiradores agradecidos

Jacinto Capella.

Joaquín González Pastor.

720892

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES

PRÓLOGO

PRÓLOGO	Sr. Chicote.

CUADRO PRIMERO

EL AGUARRAS	Srta. Loreto Prado.
GRUPO DE RUBENS	Sra. Franco. Srta. Blanc. Román.
GRUPO DE GOYA	Opellón. Barandiarán. Girón (D.) Sr. Bermúdez. Fernández. Gálvez.
GRUPO DE GRECO	Ponzano. Ortiz. Górriz.
GRUPO DE VELAZQUEZ	Srta. García. Nombela. Martín (T.) Sr. González. Castro. Asensio.
GRUPO DE MURILLO	Niña Girón (C.) Montes. Salcedo.
UN PAJE	Girón (J.)
EDUARDO	Sr. Morales.

Coro general de los tipos más salientes del Museo

CUADRO SEGUNDO

LA PELÍCULA BALDOMERA	Srta. Loreto Prado.
INDALECIO	Sr. Chicote.
EDUARDO	Morales.
CONSERJE	Llaneza.
BORRACHO 1.º	Ripoll.

BORRACHO 2.º	Sr.	Soler.
IDEM 3.º		Castro.
DON ANTONIO		Soler.
FELIPE EL HERMOSO		Chicote.
LA FRASE	Sra.	Franco.
LA ACUARELA	Srta.	Girón (D.)
LA SICALÍPSIS		Blanc.
MENINA 1.ª	Niña	Girón (J.)
IDEM 2.ª		Girón (C.)
IDEM 3.ª		Montes.
IDEM 4.ª		Miguel.
MENINO 5.º	Niño	Girón (M.)
IDEM 6.º		Girón (A.)
IDEM 7.º		Torrijos.
IDEM 8.º		Martínez.
EL PERNALES	Sr.	Amato.
UN SENADOR		Amato.
UN USURERO		Delgado.
UN LUIS		Ponzano.
LA FORNARINA	Srta.	Loreto Prado.

CUADRO TERCERO

EL DE MULA	Sr.	Castro.
EL DE PAMPLONA		Ponzano.
GUARDIA 1.º		González.
IDEM 2.º		Delgado.
EL VENDEDOR DEL RATÓN		Bermúdez.
DON RODRIGO		Ripoll.
UN OSO (no habla).		
EL SEGIS		Soler.
LA CHULA	Srta.	Blanc.
EL AGUARRÁS		Loreto Prado.
EL DÉCIMO,	Sra.	Franco.
LA GIROUETTE	Srta.	Martín (P.)
		Girón (D.)
		Barandiarán.
		García.
EL MAÑO	Sr.	Ortiz.
CONSERJE		Llaneza.
EDUARDO		Morales.

Aragoneses, charros, valencianos, etc. Coro general

Derecha é izquierda, las del actor

Decorado de Martínez Garí.—Vestuario de D. Juan Vila.

ACTO ÚNICO

PRÓLOGO

ESCENA ÚNICA

Al terminar la sinfonía, por delante del telón sale PRÓLOGO, que será un caballero vestido de frac, y recitará los siguientes versos:

Ni es cuento, ni es historia, ni es sainete, ni es drama,
ni hay en la farsa tesis, desenlace ni trama;
es solo un pasatiempo más modesto y sencillo
que una frase de Maura ó un chiste de Vadillo.
La brocha gorda llámase; ¿que el título os choca?...
Pues viene al pasatiempo como á pedir de boca.
Los autores, muy flojos en el arte de Apeles,
no hicieron filigranas con tiento ni pinceles,
y al escribir la obra dibujaron los trazos
valiéndose de breves y modestos brochazos.
En la obra no hay gotas de amor correspondido,
ni hay ninguna señora que engaña á su marido,
ni hay desplantes poéticos de escenas pasionales,
ni hay celos, ni hay envidias, ni hay otros fieros males.
Como ya en nuestros días triunfa la bagatela
sírvenla los autores con visos de zarzuela;
no toméis esto en cuenta ni lo echéis á barato,
y pues aquí se trata de pasar un buen rato,
que logréis conseguirlo, respetables señores,
es el solo deseo que tienen los autores.
No os mostréis enojados con esta bagatela
que os sirven los autores con visos de zarzuela,
es solo un pasatiempo más modesto y sencillo
que una frase de Maura ó un chiste de Vadillo... (Mutis.)

CUADRO PRIMERO

El Olimpo. Decoración fantástica á todo foro

ESCENA PRIMERA

GRUPOS DE RUBENS, de GOYA, del GRECO, de VELÁZQUEZ; el AGUARRÁS y CORO GENERAL, formando un cuadro plástico de conjunto y visualidad

Música

TODOS
Vestales de Atenea,
los hijos del pincel,
la figura, el adorno,
la mancha y el pastel;
la historia de los siglos
llevamos tras de sí;
los maestros más gloriosos
son los que están aquí.

G. RUBENS
La pintura que á Rubens dió gloria
la pintura que Rubens soñó,
la pintura de eterna memoria
que el pincel del artista creó,
adorables, sensibles y bellas
amorosas debimos nacer;
de ese cielo somos tres estrellas
incitando al amor y al placer.

G. GOYA
Tipos madrileños
que pintó el gran Goya,
obras que al gran público
le hicieron feliz,
cada pincelada
resulta una joya
y se ofrece un mundo
por cada tapiz.

G. GRECO
Tipos del Greco
mejillas flácidas,
carne cobriza,
melena lacia,

ojos hundidos,
mística voz,
aspecto triste,
grave, feroz.

G. VELÁZ. Pablillos de Valladolid
Velázquez así nos pintó,
granujas entrando á la lid
que nadie nunca nos ganó.
Como el hambre da calambre,
que es muy grave enfermedad,
nos batimos con el hambre
con continua asiduidad.

TODOS Todos á nuestros puestos,
quietos, callad,
que ha entrado en el recinto
el Aguarrás.

AGUA (Saliendo.) Yo todo lo abraso,
yo todo lo arraso,
no hay cuadro que pueda
resistir mi acción;
mato los colores,
hago mil horrores,
soy en la pintura
la revolución.

TODOS Es en la pintura
la revolución.

AGUA. Atención.

TODOS Atención.

AGUA. El Aguarrás es un líquido
que casi todo lo arrasa,
y es el que en la hispana tierra
nos hace muchísima falta;
fueros, gobiernos y leyes
y otras cuantas cosas más,
deben ser hechos añicos
por la acción del Aguarrás.
Venga aguarrrrás,
venga aguarrrrás,
para que arrase
todo lo que está de más.

TODOS Venga aguarrrrás, etc.

AGUA. La destrucción simbolizo
la destrucción es mi lema,
caiga todo lo existente

y formemos una España nueva;
en vez del agua de rosas
lo que nos conviene más,
es fomentar en España
el consumo de Aguarrás.
Venga aguarrrrás,
venga aguarrrrás,
para que arrase
todo lo que está demás.

TODOS — Venga aguarrás, etc.

Hablado

AGUA. — Conque ya lo sabéis. (Suena un golpe producido por un disco de cobre que choca con un mazo de bombo.) ¿Quién será?

ESCENA II

DICHOS y un PAJE

PAJE — Un mortal pretende entrar.
AGUA. — ¿Varón ó hembra?
PAJE — Varón.
AGUA. — Un varón no puede entrar en los olímpicos lugares; su presencia perturbaría la santa castidad de las diosas.
PAJE — (Insistiendo.) Es inglés.
AGUA. — No importa.
PAJE — Tiene sesenta años.
AGUA. — ¡Que pase!... ¡Es inofensivo! Ya lo oís, un inglés viene á visitarnos.
TODOS — (Estupefactos.) ¡Un inglés!

ESCENA III

DICHOS, PAJE y EDUARDO que hablará con marcado acento inglés

PAJE — Adelante, Mister. El Aguarrás espera.
EDUAR. — ¿Y qué hacer en el Olimpo el Aguarrás?
AGUA. — Viví en España y al poco tiempo me convencí de que allí no pintaba ningún papel.

EDUAR. Yo deseo saber dónde existen los mejores cuadros del mundo.

AGUA. En España, indudablemente.

EDUAR. ¿España ser país de pintores?

AGUA. Por entero. En España todo el mundo *pinta algo*, aunque hay muchos señores que no debían *pintar na*.

EDUAR. ¡Oh! ¡Ser curioso eso!

AGUA. España, Mister, es una gran paleta de pintor. En esa paleta hay colores y procedimientos de pintura. Abrase la paleta, agítese antes de usarla, é inmediatamente comenzaremos á ver: Romanones, *un fresco*. Maura *una acuarela*. Una *mancha*, Weyler. Moret y Montero, un *pastel*. Gasset, una *aguada*. Pasamos después la vista por los colores y nos los encontramos debidamente representados también. De este modo podemos apreciar: Dato, un *lila*. Salmerón, amarillo sí, amarillo no. Soriano, un rojo vivo. Canalejas, un rojo muerto, aunque sea más vivo que el anterior.

EDUAR ¿Y Sánchez Guerra?

AGUA. Un arco iris.

EDUAR. Yo querer ir á España acompañado por usted.

AGUA. Imposible. En España aún no ha llegado la hora del aguarrás. El día que suene, ya me verá usted á mí destruyendo procedimientos y borrando colores de la paleta nacional, y sobre esta, una vez limpia por la acción del aguarrás, comenzaremos á pintar el cuadro del porvenir; una España joven y briosa, sin retoques oscuros ni negras proyecciones; un cuadro alegre en el que sólo predomine un color: el rojo vivo.

EDUAR. ¿Y eso será?...

AGUA. Eso será cuando sea; pero si quiere usted ver la España de hoy, tal cual es, no se detenga, que no está tan lejos la intervención del Aguarrás.

EDUAR. Pues á España. (Suena otra vez un golpe.)

AGUA. ¡A España!

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

Una sala del Museo; cuadros por las paredes; en el centro y á mitad del escenario, un marco de gran tamaño. El cuadro va cerrado por unas cortinas y estará colocado á un metro de altura sobre el nivel del escenario. Las laterales libres.

ESCENA PRIMERA

CONSERJE y después MISTER EDUARDO

CON. ¡Vaya un atajo de locos! ¡Y que tenga que alternar yo con todos esos copistas! ¡Oh! Aquí viene mister Eduardo. ¿Usted desea?

EDUAR. Visitar el Museo.

CON. Le advierto á usted que los cuadros que hay aquí no se venden, únicamente permiten copiarlos.

EDUAR. ¿No puedo llevarme ninguno?

CON. ¡Pero qué afán tienen estos ingleses en llevárselo todo!

EDUAR. Pues me contentaré con la copia.

CON. Es cuestión de dinero. Empiece usted á mirar y á admirar. (Hará la explicación de todos los cuadros con el mismo tono de voz que la hacen los chicos de los cines.) Fíjese. (Se corren las cortinas y aparece en el marco del centro el cuadro de «Los Borrachos».) Cuadro de los borrachos, llamados vulgarmente merluzas. El dios Baco corona á uno de sus súbditos. El dios ya estaba coronado desde el día de su matrimonio con la diosa Baca. Este cuadro es del que se han sacado más copias en España y en el extranjero.

EDUAR. ¿Podría ver alguna copia española?

CON. La mejor de todas. Un Ministro, un Exministro y Garibaldi; aunque no se sabe cuál es más Baco de los tres.

ESCENA II

DICHOS, MINISTRO, EXMINISTRO y GARIBALDI

Música

LOS TRES — Voy por Madrid
dando traspiés
y andando siempre,
siempre al revés;
venga beber,
venga libar,
al dulce son
del *kake-val.*

MIN. — Desmintiendo á la gentuza
que me tacha de merluza,
yo no sé por qué razón,
hice un día un presupuesto
en el cual puse un impuesto
que causó gran sensación,
gran sensación,
gran sensación,
por supuesto bajo el sol,
por supuesto bajo el sol,
no hay impuesto
más molesto
que el impuesto
del alcohol.

LOS TRES — Col, col, col.

MIN. — No hay impuesto
más molesto
que el impuesto
del alcohol.

EXMI. — De wisky ó de kirs,
de kummel ó de anís,
tomo, sin sentirlo,
dos docenas en un tris,
y todas ellas son
á costa del país;
ante un licor inglés
me siento yo escocés,
y aun cuando cojee,

yo solito bien me sé
que tengo en la política
buen pie.

LOS OTROS — Buen pie.

GAR. — Yo soy el gran Garibaldi;
¡que viva la libertad!

TODOS — La merluza es el pescado
más alegre de la mar.

GAR. — Aunque sea paisano de Prim.

LOS OTROS — Plin, plin, plin, plin, plin, plin.

GAR. — Y me guste libar peleón.

LOS OTROS — Plon, plon, plon, plon, plon, plon.

GAR. — Y aunque siempre esté armando jollín.

EXMI. — A mí, plin.

MIN. — A mí, plin.

GAR. — A mí, plin,
plin, plin, plin, plin, plin, plon.

TODOS — En pos de la alegría
bebamos sin cesar;
la vida acaba pronto,
¡qué importa lo demás!

GAR. — Que la vida es un sopor,
y entre Pinto y Valdemoro
va viviendo un servidor
y diciendo á lo mejor:
«¡¡Arriba, caballo moro!!»

TODOS — Voy por Madrid, etc.

ESCENA III

CONSERJE, EDUARDO y luego INDALECIO y BALDOMERA

Hablado

CON. — Arrepare. *El melitar y la señora*; cuadro de don Francisco de Goya, notable pintor aragonés. (Se descorre la cortina y aparece este cuadro.)

EDUAR. — Una copia de este cuadro.

CON. — En seguida, el sorche y la fregatriz que tiene por paisaje la Fuente de la Teja. (Salen Indalecio y Baldomera jaleándose por la lateral izquierda.)

BAL. ¡Indalecio!
IND. ¡Baldomera!
BAL. No arrempujes, tú.
INDA. ¡Desahogá! Si es que quiero que presumas.
BAL. ¡Otra que Dios! Pues no quiero.
INDA. Si es que me gustas más que el rancho y que las medias tostás.
BAL. ¡Ricontra con el maño!
INDA. Que no soy maño, que soy gato.
BAL. Es lo mismo.
INDA. ¡Qué va á ser! Los gatos tenemos uñas.
BAL. Y las mañicas morrás pa todos los sinvergüenzas.
INDA. ¡Baldomera!
BAL. ¿Que... qué hay?
INDA. Que yo soy una persona *correzta*, y que cuando cumpla me caso contigo.
BAL. Pues yo no quiero casarme.
INDA. ¿Quieres ser mi concubina?
BAL. ¿Y qué es eso?
INDA. El mundo, Baldomera, es una mesa de billar, ¿estamos? Allí están el matrimonio y el concubinato.
BAL. ¡Qué cosa más rara!
INDA. El matrimonio es una carambola de reunión.
BAL. ¿Y el concubinato?
INDA. ¡Media bola y palos! (Ademán de pegar.)
BAL Déjate de carambolas, que yo no entiendo de eso.
INDA. Es que yo quiero ilustrarte.
BAL. ¿Sabes lo que te digo? Que burra nací, burra me crié y burra moriré.
INDA. ¡Qué afán tienes en alabarte!
BAL. ¡Pa que lo sepas!
INDA. Pero ven acá cacho de rosca, si lo que quiero enseñarte es el lenguaje de las manos.
BAL. A mí no me sirven pa nada.
INDA. ¿Ni pa la sisa?
BAL ¡Tampoco!
INDA. Pues te enseñaré el de la machicha.
BAL. ¿Y qué es eso?
INDA. Un baile de actualidad.
BAL. ¡Rimoño!... ¿Más que la jota?

INDA. ¡La jota está muy pasada! Y hoy es preciso saber lo que dice la «Machicha»

BAL. ¿Y qué dice?

INDA. ¡Ahora verás!

Música

(Baldomera bailará la «Machicha» grotescamente.)

INDA. El lenguaje de este baile
es muy fácil de aprender;
en posición, ¡á la una!

BAL. ¡Vamos á ver!

INDA. De salida se ponen
así los brazos,
diciendo á la pareja
dame un abrazo.

BAL. Y la criá al sorche se lo da.

INDA. Después que se termina
por la vanguardia;
se impone un golpetazo
por retaguardia,
se dan sin miedo
con mucha ilusión.

BAL. Cuidado tú
con el tambor,
y esta figura
de la «Machicha»
qué es lo que dice.

INDA. ¡Toma tripita!

BAL. Luego se hacen movimientos
con los hombros y los pies.

INDA. Que es lo mismo que decirme:
melitar, sígame usted.

LOS DOS Después agarraos y acaramelaos
empieza el meneo y venga jaleo;
ya los dos se duermen de pura ilusión
y entra en la pareja la dislocación.
Esto dice la «Machicha»
que se baila en el salón,
y se expresa su lenguaje
con la parte posterior.

(Mutis.)

Hablado

CON. Bueno; ¿se ha enterado usted de lo que dice la «Machicha»?
EDUAR. ¡Toma tripita!
CON. ¡Vaya tripita!

ESCENA IV

EDUARDO y CONSERJE. (Se levanta la cortina y aparece el cuadro de Teniers «Las tentaciones de San Antonio»)

CON. «Las tentaciones de San Antonio». Las tentaciones empujan; San Antonio se resiste. La señora Celestina, vendedora de alcahués, le presenta el género; San Antonio se resiste. La joven le dedica una sonrisa; San Antonio se resiste. La señora Celestina quiere llevarse á la joven; San Antonio se resiste.
EDUAR. ¿Y la copia de este cuadro?
CON. Las tentaciones de don Antonio.
EDUAR. Yo lo conocí en Cartagena.
CON. Pues aquí viene con sus tentaciones.
EDUAR. ¿Cuáles son?
CON. La frase, la sicalipsis y la acuarela.

ESCENA V

DICHOS, DON ANTONIO, la FRASE, la SICALIPSIS y la ACUARELA con trajes de capricho

Música

FRASE Yo soy la frase.
ACUAR. Yo la acuarela.
SIC. Mi sicalipsis
luciendo voy.
FRASE Yo soy poética.
ACUAR. Yo soy artística.
SIC. Yo sicalíptica.

ANT. (Con mucho orgullo.)
¡Yo soy quien soy!
LAS TRES ¡Ven, Antoñito,
ven, rebonito!
ANT. ¡Oh, tentaciones!
¿qué me queréis?
LAS TRES ¡Ven, retrechero,
ven, sandunguero,
ven á mi lado!
ANT. ¡No me tentéis!
FRASE Yo soy la frase
arrulladora.
ANT. ¡Por Dios, señora!
ACUAR. Mira mi pie.
FRASE Mira mi boca
fresca y riente,
ven que te tiente.
ANT. ¡Ay, tiéntame!
FRASE ¡Ay, ven que me vas á matar
si no atiendes mi pasión!
SIC. ¡Ay, ven que te voy á tentar!
ACUAR. ¡Ay, no te apartes por Dios!
SIC. ¡Ven que te tiente!
ACUAR. ¡Ven que te tiente!
FRASE ¡Ven que te tiente!
ANT. ¡Ven, tiéntame!
FRASE Te haré caricias.
ACUAR. Ye te haré mimos.
SIC. Y yo cosquillas.
ANT. ¡Y yo qué haré!
¿quieres que te haga una frase?
¿quieres una acuarelita?
¿quieres que te ponga piso
en el Gobierno civil?
FRASE Quiero que no hagas más frases.
ACUAR. Ni pintes más mamarrachos.
SIC. Y le digas á Vadillo
que no me deja vivir.
FRASE Ven que te tiente.
ACUAR. Ven que te tiente.
SIC. Ven que te tiente.
ANT. ¡Ay, tiéntame!
LAS TRES ¡Ay, Antoñito,
ven con nosotras,
ven que te tiente!

ANT. ¡Caigo en la red!
FRASE ¡Ven, corazón!
ACUAR. ¡Ven, ilusión!
SIC. ¡Ven, sandunguero!
ANT. ¡Ay, qué emoción!
FRASE ¡Ven, remonín!
SIC. ¡Ven, mi cielín!
ANT. ¡La última hora
de un mallorquín!

(Terminan bailando y hacen mutis.)

ESCENA VI

EDUARDO y CONSERJE. (Aparece el cuadro de «San Antonio y San Pablo»)

Hablado

CON. San Antonio y San Pablo, ú el pan por las nubes, cuadro...

EDUAR. ¿De Velázquez?

CON. No, de actualidad. San Antonio, que era gobernador de Crimea, va á visitar al compañero San Pablo, que estaba muerto de apetito y que era gobernador de Madrid. «¿Qué tienes?» pregunta San Antonio: «Apetito», contesta el otro. «¿Es verdad?» «¡El Evangelio!» que es como decir la chipén en nuestros días. «¿Pero aquí no hay pan?» pregunta San Antonio. «Por las nubes», contesta San Pablo, y se lo llevan los cuervos, que son el símbolo del jesuitismo, como puede verse.

ESCENA VII

CONSERJE, EDUARDO y después el PERNALES

EDUAR. ¿Y el Prometeo encadenado del Tiziano?

CON. ¿Quiere usted verlo?

EDUAR. Ya lo creo.

CON. Le advierto á usted que está muy pasado,

porque á Prometeo le encadenaron porque quería robar el sol, y hoy hay quien roba la luna y anda suelto por ahí.

EDUAR. ¿Anda suelto?

CON. Aquí tiene usted uno que no hay quien lo coja. (Sale el «Pernales» con traje de bandido de novela.)

PER. El *Pernales* en acción,
número de sensación
que trae loca á Andalucía
y que tiene cada día
más y más aceptación.
Ya sé que existe algún *cuco*
que en mi profesión me imita;
que en este país caduco
hay *Pernales* de trabuco
y *Pernales* de levita.
Todos, con gran alborozo,
van robando trozo á trozo,
cachos del suelo andaluz;
¡y hay para mí un calabozo
y para ellos una cruz!
Si de la riqueza en pos
van por caminos iguales,
que me digan, ¡vive Dios!
cuál es, entre ambos *Pernales*
más *Pernales* de los dos. (Mutis.)

ESCENA VIII

CONSERJE y EDUARDO. (Se descorre la cortina, y en vez del cuadro de Rubens «Las tres gracias» aparece un guardia)

CON. «Las tres gracias», cuadro de Rubens, completamente sicalíptico.

EDUAR. No veo las tres gracias por ninguna parte.

CON. Porque el gobernador las ha mandado al juzgado por inmorales.

EDUAR. ¿Y este guardia?

CON. Es la única gracia que tolera el gobernador.

EDUAR. ¿Y no hay copias de ese cuadro?

CON. Una que es de actualidad.

EDUAR. ¿Y se titula?

CON. La Película.

ESCENA IX

DICHOS y PELÍCULA

PELÍCULA ¿Se hablaba aquí de desgracias?
Pues yo soy la más inmensa.
Tengo buenas cualidades;
yo me interno en las conciencias,
encojo los corazones,
hago llorar á las piedras,
pinto el crimen á lo vivo,
hago del terror la fiesta,
robo, mato, quemo, rajo,
enseño á la gente necia,
cómo un tren se descarrila,
cómo roban en Siberia,
cómo se mata á un gran duque,
cómo se raptan las hembras,
hago crímenes sin cuento...
en fin, soy una novela
de Luis del Val á lo vivo,
que es como mejor se enseña.
Como gracia, tengo gracia
trasnochada y pasadera.
Toda película cómica
se reduce á una carrera
de obstaculos, que hace siempre
reir á la concurrencia.
(Corriendo y marcando todo lo que dice.)
Un perro golfo que pasa
por la puerta de una tienda,
el perro tiene apetito,
carga con una libreta,
y el tendero, dando voces,
emprende veloz carrera
A las voces del tendero
viene siempre una pareja
de guardias, que le preguntan
y corren que se las pelan;
después y tras de los guardias,
van un cura y una vieja,
un sereno y un cartero,

un golfo, una verdulera,
una señora casada,
una muchacha soltera,
dos amas de cría, un sorche,
seis pollos en bicicleta,
un limpiabotas, un médico,
un ministro y una abuela;
todos corren como gamos,
el cura cae de cabeza
en un estanque, los guardias
caen también en la taberna,
un ciclista cae de bruces,
cae boca arriba la vieja,
un ama de cría salta
sobre cuatro bicicletas,
la casada suda el kilo,
echa los bofes la abuela...
y cuando llegan al sitio
donde el *criminal* se encuentra
hace dos horas que el chucho
se ha comido la libreta. (Pausa.)
A todo esto en la sala,
donde la obscuridad reina,
el espectador que siempre
dispone de compañera,
no se ha enterado de nada
y se ha pasado hora y media
haciendo mil filigranas
con cuerpo, manos y piernas.
Total: catorce pellizcos
que levantan á cualquiera,
algún beso *sotto-vocce*,
un rato largo de juerga
¡y la moral por los suelos
y viva la bagatela! (Mutis.)

ESCENA X

CONSERJE y EDUARDO. Se corren las cortinas y aparece el cuadro de «Las Meninas»

CON. Fíjese. «Las Meninas», cuadro infantil del señor de Velázquez que vivió y murió en la

calle de su mismo nombre que está situada en el ensanche de Madrid.

EDUAR. ¿De este cuadro habrán salido muchas copias?

CON. ¡Muchísimas! ¿Quiere usted ver alguna?

EDUAR. ¡Ya lo creo!

CON. Pues fíjese usted en esta que aquí viene.

ESCENA XI

DICHOS, Cuatro niños y Cuatro niñas vestidos de chulos

Música

ELLOS ¿Puede ser?
ELLAS Sí, señor.
ELLOS Pues vamos á caer
con su permiso
en el sopor.
ELLAS ¿Vamos ya?
ELLOS ¡Duro ahí!
ELLAS ¿Vamos ya?
ELLOS ¡Vamos ya!
TODOS ¡Duro ahí!
Que se hizo pa los chulos
este schottis infantil.
ELLOS Mueve, nena, las caderas á compás
porque hará más elegante por detrás,
marca más los suaves movimientos de costao
y verás como hace un poco menos desahogao.
ELLAS Veo, nene, que te arrimas por demás
y es posible que te ganes dos guantás
¡por detrás!
ELLOS ¿Por detrás?
Te daré chiquilla dos patás.
ELLAS ¿Vas á darme otra vez la matraca?
ELLOS ¡Naturaca! ¡Acabaca!
ELLAS Pues te advierto que yo no doy coba.
ELLOS ¡Ay, qué boba! ¡No da coba!
ELLAS En seguida te armo yo un jaleo.
ELLOS ¡Ya te veo! ¡Qué mareo!
ELLAS ¡Jesús, hijo, cuánta guasa y fetidez!
ELLOS ¡Fetidez! ¡Anda diez!

ELLAS ¿Me quieres, menino?
ELLOS Te quiero, menina.
¿Me querrás?
ELLAS ¡Ya verás
qué menina más chula tendrás.
TODOS El schottis infantil
me gusta mucho á mí
por lo chulapo que es,
y sirve pa el solaz,
y en él hay equidaz
con manos y con pies,
se baila con primor
y es comprometedor
para cualquier desliz;
el schottis infantil
me gusta mucho á mí
y á las gachís.
¡Ay, qué baile tan chulapo,
yo bailando moriré!
ELLAS ¡Ciñete!
ELLOS ¡No podré!
Que si ciño
más, pronto caeré.
TODOS ¡Ay, qué placer
que me da usted!

ESCENA XII

CONSERJE y EDUARDO

Hablado

EDUAR. ¿Y el cuadro de «Doña Juana la loca»?
CON. Lo verá usted en todas las casas de huéspedes de á diez reales con principio.
EDUAR. El original.
CON. Al momento. (Se levanta la cortina y aparece el cuadro de «Doña Juana la loca.») Doña Juana la loca, velando el cuerpo inerte de su inolvidable esposo don Felipe, el justamente llamado hermoso por sus cualidades físicas. Doña Juana estaba completamente mochales por su marido, y don Felipe que tenía

mucho cartel con las señoras, espichó á consecuencia del cartel. Doña Juana la loca, con razón, perdió la razón, que es tal como la representa el cuadro, en el momento que un viento huracanado soplaba y uno de los cortesanos soplaba también. Rodean al cadáver dos velas; el viento amenaza con tirar las velas. Doña Juana quiere besar por última vez á su esposo y el fraile de enfrente aguanta la vela.

ESCENA XIII

DICHOS y FELIPE que entra precipitadamente con traje de automovilista

FEL. ¡Buenas tardes!
CON. ¡Don Felipe!
FEL ¿Se sabe algo de Juana?
CON. ¿Pero no está loca?
FEL. ¡Estaba! Ahora el loco soy yo.
EDUAR. ¿Y cómo ha sido eso?
FEL. Muy sencillo. ¡Se me escapó!
CON. ¡Ella!... ¡Tan celosa!...
FEL. ¡Coba!... Si se me escapó con el *chofer*. Paré el automóvil porque tenía necesidad de bajar á...
CON. ¡Basta!
FEL Y al querer subir, puso ella la mano en el freno del motor y había que ver al *chofer* como apretaba... la manivela.
CON. ¿Y dónde está ahora?
FEL En Madrid. Un amigo me ha escrito diciéndome que le parecía que haría carrera.
CON. ¿Y qué tal?
FEL La hace, porque mire usted la postal que me ha mandado en la que está con un amigo.
CON. (Mirando la postal.) Pero este no es su traje... porque la toca...
FEL. No; ¡la toca el amigo que se ha retratado con ella! ¡Si está completamente cambiada! Ni este es precisamente su traje, ni este es

precisamente su peinado, ni este es precisamente el dedo que estiraba antes.

CON. Ya veo que es otro.

EDUAR. ¿E usted no tiene noticias?

FEL. Sí, hoy he recibido carta, con un sello para la contestación.

CON. ¿Y qué dice?

FEL. Escuchen ustedes. (Leyendo.)

«Felipe de mi vida:
Pensarás que yo soy una perdida
porque hace ya tres meses que no he escrito;
¡no me juzgues perdida, Felipito!
Desde que llegué aquí, ya hace diez meses,
he pasado fatigas y reveses
hasta alcanzar lo que alcanzado llevo;
logrélo todo á costa de trabajo,
siempre andando de arriba para abajo...
¡Si vieras, Felipín, cómo me muevo!
Ahora ya soy dichosa;
la vida, para mí, ya es otra cosa
desde que con mi *chauffer* rompí el lío...
¡era el *chauffeur*, Felipe, mucho tío!
Después de aquella acción, digna de loa,
me hice un traje encarnao, me compré un boa,
y aunque aquí los negocios no están buenos,
me saco cuatro duros cuando menos.
Hoy en Madrid se pierde el tiempo en balde,
gracias á un nuevo bando del Alcalde;
ordena dicho bando
ir por las calles sin hablar y andando;
y lo mismo de noche que de día
prohibe vocear la mercancía,
indicando á sus dueñas
que la deben vender sólo por señas.
¡Calcula si el aprieto es gordo y grave
para las que se encuentran en mi caso!
¡Hijo, cualquiera sabe
dar con la seña pa salir del paso!
En fin, Felipe hermoso,
escríbeme, no seas perezoso;
pon las señas así: Juana de tal,
turno de la derecha, Colonial.
Ya lo sabe el cartero
y lo sabe también el camarero;

allí estoy, y si hiciera una salida
ya sabe á lo que es; vuelvo en seguida.
No sigo porque no me da la gana;
recibe un fuerte abrazo de tu Juana.»
(Hace mutis, llorando.)

ESCENA XIV

CONSERJE y EDUARDO

EDUAR. ¿Y el cuadro de *La Fortuna*, de Rubens? Aquella mujer desnuda...
CON. Al juzgado de guardia con las tres gracias, por inmoral.
EDUAR. ¿Inmoral?
CON. ¿Pero usted no ha visto los taparrabos que han mandado hacer para los angelitos de la *Concepción* de Murillo?
EDUAR. ¿Pero en este país hay quien habla de moral todavía?
CON. Escuche usted lo que dicen estos que vienen.
EDUAR. ¿Quiénes son?
CON. La moral de España.
EDUAR. ¿Y la componen?
CON. Un usurero, un senador y un luis.

ESCENA XV

DICHOS, un USURERO, un SENADOR y un LUIS, que hablan precipitadamente, quitándose las palabras unos á otros

USUR. ¡Escandaloso!
SEN. ¡Inmoral!
LUIS ¿Usted lo conoce?
SEN. Una noche estuve allí.
USUR. ¿Y cómo se llama?
SEN. ¡Central Kursal!
LUIS ¡Qué nombre más inmoral!
USUR. ¿Y qué hacen allí?
SEN. ¡Bailan la *Machicha!*
LUIS ¿Quién?
SEN. Una francesa.

USUR. ¡Vaya una inmoralidad!
LUIS ¿Pero no la había prohibido nuestro gran Vadillo?
SEN. En castellano sí, pero en francés no.
USUR. ¿Y el baile será sugestivo?
SEN. ¡Oh! ¡Una asquerosidad!
LUIS ¿Y en qué consiste?
SEN. Movimientos de cadera.
USUR. ¿Nada más?
SEN. Luego mete la rodilla.
LUIS ¿Quién?
SEN Ella.
USUR. ¡Ah!
SEN. Y viene el golpe final.
LOS DOS ¿Y lo da?
SEN. ¡Así... al detrás! (Da un golpe á cada uno.)
USUR. ¡Hace falta la inquisición!
LUIS ¡Un escarmiento!
SEN. ¡Correrá sangre!
USUR. ¿Y dónde dice usted que la bailan?
SEN. ¡En el Kursal!
LUIS ¿Se puede entrar al escenario?
SEN. No. No dejan entrar.
USUR. Eso yo lo prohibiría.
SEN ¿La machicha?
LUIS No; el que no dejen entrar.
USUR. Es un bochorno.
SEN ¡Repugna!
LUIS ¡Asqueroso! ¿Y á qué hora ha dicho usted que empezaban?
SEN. A las once.
USUR. ¿Son puntuales?
SEN. ¡Muchísimo!
LUIS ¿Hay butacas de primera fila?
SEN. ¡Los revendedores tendrán!
USUR. ¡Hay que ir!
LUIS ¡Es necesario!
SEN. Yo les acompañaré y en el momento del ¡Pum!...
USUR. Hará el favor de avisarnos.
LUIS Para qué no se nos pase por alto.
USUR. Vámonos por las localidades.
SEN. ¡Yo no quiero!
LUIS ¿Por qué?
SEN. ¡Porque estoy abonado! (Mutis los tres.)

ESCENA XVI

CONSERJE y EDUARDO

EDUAR. Yo tener mochos deseos de conoser la Fornarina de Rafael.
CON. No la tenemos.
EDUAR. ¡Oh! Yo querer conoser la Fornarina.
CON. ¿No le sería á usted lo mismo la del Kursal?
EDUAR. ¿La de don Procopio?
CON. ¡La misma!
EDUAR ¡Ya lo creo!
CON. ¡Pues aquí viene!

ESCENA XVII

CONSERJE, EDUARDO y la FORNARINA que ántes de cantar hará el paseo con mantón de manila y calañés

Música

FORN. (Recitado.) La verdadera *machís* y las nuevas aventuras de don Procopio en París.
(Cantado.)

Picado en lo más vivo
de su amor propio,
hasta París de Francia
fué don Procopio.
Aquel señor,
que fué un conquistador.
Y tales cosas raras
vió el pobre viejo,
que en medio de la juerga
quedó perplejo.
Vió con estupor grande
que en el Olimpia
en vez del baile hacían
Mancha que limpia;
y al verlo don Procopio
dijo ¡Caray!
¡Hasta en París de Francia
veo los dramas de Echegaray!

—

Al no ver don Procopio
mujeres bellas,
con su gran telescopio
vió las estrellas.
¡De un pisotón
quo le dió un señorón!
Don Procopio furioso
y al rojo vivo,
rompió su telescopio
y el objetivo.
Y ya el viejo cansado
por los reveses,
y siempre renegando
de los franceses;
en el primer expreso
vino á Madrid.
¡Careciendo de chisme
que le permita ver la *machís!* (Mutis.)

ESCENA XVIII

CONSERJE y EDUARDO

CON. Esta mujer descacharra.
EDUAR. ¿E qué quiere decir descacharra?
CON. ¡Que quita la cabeza!
EDUAR. (Apuntando en el cuaderno.) Las españolas quitan cabeza.
CON. Ya lo creo que la quitan.
EDUAR. ¿Y aquí tendrían ustedes mesas revueltas?
CON. No faltan.
EDUAR. ¿Podría ver alguna?
CON. Hay que ir á otra sala del Museo.
EDUAR. Pues vamos.
CON. Le gustará á usted mucho.

MUTACIÓN

CUADRO TERCERO

Decoración fantástica á todo foro, procurando que tenga mucha luz

ESCENA UNICA

CONSERJE, EDUARDO: después EL DE MULA, EL DE PAMPLONA, GUARDIAS, el RATÓN, SEGIS, CHULA, DON RODRIGO, DÉCIMO, dos parejas que bailan «La Girouette», MAÑO y CORO GENERAL: al final el AGUARRÁS. Todos los personajes van saliendo á medida que lo marca el cantable

CON. La mesa revuelta que le voy á enseñar es originalísima.
EDUAR. ¿Hay mujeres?
CON. Hay de todo; es la mesa del día.
EDUAR. ¡Oh! Tengo mucho interés.
CON. Pues prepárese usted á conocerla.

Música

(Empieza el número con los personajes que se indica en la partitura; si el Director artístico lo considera pesado puede suprimirse todo lo anterior hasta la salida del décimo.)

DÉC. En una mesa revuelta
este decimito no puede faltar,
soy la que traigo la suerte,
á ver á qué pollo le voy á tocar.
Siempre soy favorecida,
siempre saco algo de cada extracción,
ya sea un gordo, ya un chico,
pero cuando menos la aproximación.
Yo llevo la suerte,
¿quién quiere jugar?
á ver á qué pollo
le voy á tocar.
CORO Ella trae la suerte,
¿quién quiere jugar?
á ver á qué pollo
le va esta á tocar.

DÉC. Cuando yo toco, cuando yo toco,
cuando yo toco, señores,
les sabe á poco, les sabe á poco
á todos los jugadores.

CORO Cuando esta toca, cuando esta toca,
pero sin mala intención,
el mismo coco se vuelve loco
con una aproximación.

(Baile de «La Girouette», que es una «Machicha» bailada por dos parejas vestidas con traje de capricho. Sale el Maño y Coro general con trajes de las provincias.)

MAÑO Templa, maño, el guitarrico,
sal, mañica, á la ventana
y escucha cómo te canto
la jota republicana.

CORO Templa el guitarrico,
sal á la ventana
y echa tú, mañico
la jota republicana,
la republicana.

—

MAÑO Y además de la rondalla
y además del guitarrico
á la jota aragonesa
la hace falta un gorro frigio.
Que venga ese gorro,
que venga, que venga,
veréis la jotica
qué bien que nos suena,
y puesto que á voces
lo pide el país
¡viva la... ¡recontra
no se pué decir!

CORO Que venga ese gorro, etc.

—

MAÑO El amor al gorro frigio
está en tóos los corazones,
y tendremos ese gorro
aunque sea por riñones.
Que venga ese gorro, etc.

CORO Que venga ese gorro, etc.

ESCENA ULTIMA

DICHOS y AGUARRÁS

Hablado

AGUA. ¿Qué le ha parecido á usted, Mister?
EDUAR. Que usted tenía mucha razón.
AGUA. Ya le dije á usted que aquí todo el mundo pinta a go, aunque sea con la brocha gorda. (Al público.)

Y la revista acabó,
supongo que aplaudirás,
hazlo, te lo pido yo
en nombre del Aguarrás. (Telón.)

FIN DE LA REVISTA

A LOS DIRECTORES DE ESCENA

Para las reproducciones de las cuadros del Museo, dirigirse al escenógrafo Sr. Martínez Garí, Castellana, 60; que por un precio reducidísimo les facilitará lo necesario para las proyecciones.

La parodia de «Las Meninas» la ejecutarán cuatro niños y cuatro niñas; si el gobernador de la provincia no lo tolerara, puede encargarse el número á gente mayor.

Cuando la tiple encargada de imitar á la Fornarina, no tenga seguridad en salir airosa de su trabajo, puede cantar el número de *La Machicha* como una cupletista cualquiera.

La parte de *El Maño*, ó sea el que cante la jota republicana, se encargará al primer tenor de la compañía.

OBRAS DE JACINTO CAPELLA

La boleta de alojamiento.
A ras de tierra.
Casa propia.
La gatita blanca.
El recluta.
La Machaquito.
El guante amarillo.
El palacio de cristal.
La vida alegre.
La brocha gorda.

Precio: UNA peseta